

Los símbolos en la pintura oriental. ¿Qué son los símbolos? ¿Por qué la pintura oriental es simbólica?

Según la Real Academia Española, un símbolo es un elemento u objeto material que, por convención o asociación, se considera representativo de una entidad, de una idea, de una cierta condición.

La palabra símbolo viene del latín “Symbolum” y este del griego “Symballein”, signo, contraseña. “Sin” significa con, conjuntamente y “ballein” significa lanzar, tirar, arrojar. O sea lanzar conjuntamente y reunir. Lo contrario de la voz griega “diaballein”, que da origen a la palabra diablo, y significa lanzar o disparar a través o entre, separar, desunir.

Primitivamente el símbolo era un objeto partido en dos, del que dos personas conservaban cada uno una mitad, Estas dos partes unidas servían para reconocer a los portadores, su compromiso o su deuda.

Existen muchos símbolos, algunos son elementos materiales inventados por el ser humano para representar, como vimos, una idea, condición o entidad, como las banderas por ejemplo. Pero también hay símbolos, no necesariamente materiales, que son interpretaciones propias o heredadas del mundo que nos rodea. Por ejemplo los viajes son símbolo de placer y disfrute, los amigos son símbolos de alegría y compañía. Todos estos son símbolos del mundo o profanos.

Pero hay otros símbolos, los podemos llamar sagrados, que pertenecen al alma del mundo. Para poder verlos es necesario tener cierta receptividad, cierta condición interna. Quienes pueden leer el símbolo, pueden penetrar, sumergirse en el alma del mundo, en el misterio.

En la pintura oriental y diferentes tradiciones antiguas, el arte era simbólico. El artista era capaz de leer los símbolos sagrados y expresarlos a través del arte. En sánscrito la palabra artista significa “el que ve las formas encajando entre sí”. El que es capaz de “ver” con los ojos internos esa conexión entre todas las formas.

La energía del símbolo sagrado es sutil y para ser expresada necesita de un lenguaje que llegue directamente al alma, que esté conectado con el espíritu. Por eso, músicos, poetas, escritores, pintores, transmitían el símbolo a través del arte. También está presente en muchas construcciones arquitectónicas y jardines por ejemplo.

Ibn Arabí (1165-1240) místico sufí, filósofo y poeta, dijo:

“La tarea del arte consiste en aprehender la verdad primordial, en hacer audible lo inaudible, en enunciar la palabra primordial. En la concepción metafísica del arte, los símbolos constituyen su lenguaje

universal, su sustancia, pues el contenido de los símbolos es esencialmente metafísico. Un símbolo es el único medio de expresar lo que no puede ser percibido por los sentidos de otra forma. A través de los símbolos podemos tomar contacto con el latido cordial del Alma del mundo, que dibuja las formas de las cosas.

El símbolo se sumerge en el inconsciente y se eleva a lo supraconsciente, se apoya en la experiencia íntima y en la tradición. Tiene un valor de puente pues se trata de un lenguaje universal que habla a cada uno, como en un espejo, ya que el símbolo se comunica sólo en proporción de la apertura y las capacidades personales”.

En la pintura oriental, el artista se conecta con el símbolo a través de la contemplación de la naturaleza. Cada elemento de la naturaleza es una manifestación de una energía interna, posee un simbolismo particular, y al conectar con esa energía, el artista es capaz de percibir la unidad.

Por eso el símbolo es un puente entre la materia y el Espíritu.